

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Tres ediciones diarias Salón: Calle de la Constitución
TELEFONO NUM. 200

PALMA, VIERNES, 3 ABRIL DE 1896

Redacción y Adm.: Hospital, 3
TELEFONO NUM. 190

Año III.—Núm. 639

NÚMERO SUELTO
0'05 CTS.

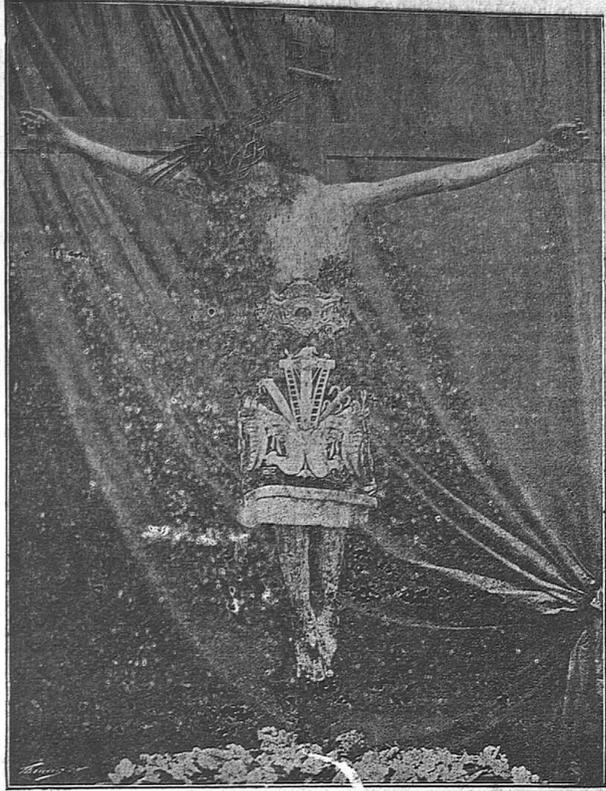
Apartado de Correos
Número 10

Suscripciones:
El pago será
adelantado

España, pesetas. . . 1'25
Ultramar 2'50
Extranjero 2'25

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES
Al Administrador, Corresponsales y en
las principales Agencias.

NÚMERO ATRASADO
0'10 CTS.



LA SANGRE

La gran devoción que tenemos los mallorquines a la preciosísima efigie de Cristo Crucificado, que bajo la advocación de la Sangre recibe constante culto en el Santo Hospital; se manifiesta más patente en estos días de Semana Santa, en que la Iglesia universal consagra sus recuerdos a la Pasión y Muerte de Jesús.

La muchedumbre acude presurosa a besar los pies de la sagrada imagen del Redentor del mundo depositando al mismo tiempo una limosna para los pobres enfermos del Santo Asilo que protege.

Esta muchedumbre sabe que son gratísimas a Dios las ofrendas que se le hacen para los pobres y por esto impulsada por caritativo y religioso sentimiento sigue las huellas de Aquel que es todo caridad y amor al prójimo.

¡Cuántos corazones afligidos; cuántos marineros en momentos supremos de angustia, y peligrando; cuántos enfermos para los cuales habiéndose mostrado impotente la ciencia, han encontrado consuelo y concebido esperanzas, han hallado puerto seguro y remedio a sus males invocando esa Cruz de la cual pende el Divino mártir!

¡Cuántas pudorosas vírgenes han exhalado el perfume de su cristiana oración ante esa piadosa escultura!

¡Cuántos inocentes niños han posado sus balbucientes labios sobre el áureo clavo que sujeta los divinos pies del Maestro al pesado madero!

¡Cuántos hombres en la edad ya madura, después de haberse convencido de la falsedad de las dichas mundanas han llorado amargamente ante ella al considerar las heces que añadieron al cáliz de amargura que apuró el hijo de Dios!

¡Cuántas madres con el llanto en los ojos piden hoy ante esa Cruz bendita la divina protección para los hijos de sus entrañas expuestos allá en Cuba no solamente al plomo y machetes de los enemigos de España que hacen caer la sangre sobre el pátrio suelo, sino al mortífero clima que la envenena!

Y cuantas desdichadas familias en el ya para siempre luctuoso día 25 de Noviembre pasado hallaron ante esa divina imagen, consuelos que nadie podía darles por la magnitud de su desgracia al encontrar otro Desgraciado sublime que con los brazos y el corazón abiertos recogía su llanto y fortalecía su atribulado espíritu!

En 1456 el reverendo padre Fray Bartolomé Cotañy, venerable franciscano de la orden de menores observantes, y varón de vida ejemplar y Santa, fundó el Hospital general donde recibe culto bajo la advocación de La Sangre la venerada efigie de Cristo Crucificado que ayer fué llevada en solemne procesión por las calles de nuestra ciudad.

Desde la creación del benéfico establecimiento hasta hoy, ha venido realizando el Hospital sus

piadosos fines siendo refugio no solamente para los pobres del país, sino también para los forasteros y extranjeros, además de suave albergue que fué para los desamparados niños expósitos que á comienzos de este siglo pasaron á un establecimiento aparte.

El Hospital General goza el Patronato de la Corona que atestiguan las armas reales que tiene en el frontispicio y en algunas de sus antiguas paredes y los blasones que usa hoy y que siempre han sido un escudo con las iniciales A. G. P. (Ave gracia, Plena) cobradas por una Corona Real.

El piadoso Asilo goza además de muchas prerrogativas privilegios y Bulas concedidas por varios Soberanos y Sumos pontífices.

Mediante bula de 8 de Noviembre de 1458 el Papa Pío II autorizó la institución de la Cofradía de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo para socorro de los pobres enfermos de dicho Hospital.

En 1641, el Papa Urbano VIII concedió á la iglesia del Hospital el derecho á verificar la solemne procesión de Jueves Santo, sacar la figura de La Sangre, y llevarla á todas las iglesias entrando y orando en ellas á su libre voluntad.

Desde el año 1458 ó sea dos años después de la fundación del Hospital general existe la ilustre y Santa Archicofradía de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo dedicada á socorrer los enfermos y á rogar á Dios por la salud espiritual y corporal de los que allí se albergan; á propósito de esta Cofradía y del preciado Crucifijo (La Sangre) que es su enseña dice Don Casimiro Urech en una memoria que tenemos á la vista:

«Siento no haber encontrado la fecha al menos de la consagración de esa sublime efigie que es objeto de tan extraordinaria y general veneración por estos isleños y aun por forasteros. De algunos antecedentes solo se infiere que cuenta siglos».

Una rogativa

En los últimos días de Enero de 1879 con la venia de Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, acordó la Excmá. Diputación provincial que el domingo día 26 fuese conducida á la Santa Iglesia Catedral, en solemne rogativa pública, la efigie de la Sangre que se venera en la Iglesia del Hospital, á fin de impetrar del Todopoderoso abundantes lluvias sobre esta provincia, después de la sequía sufrida en los dos años anteriores viéndose expuesta á igual infortunio en el presente y á faltarle el agua indispensable para las necesidades de la vida.

Invitado por la Diputación el vecindario de Palma y el de los pueblos, tuvo efecto tan memorable acto religioso con suntuosidad y muchísimos concurrentes: organizada en procesión, síma concurrencia: organizada en procesión, abriendo su marcha la bandera de la Cofradía de la Sangre; seguían los dependientes de casas de Beneficencia y marinos de guerra, y continuaba un gran número de particulares de todas clases de

la sociedad, desde las mas ricas hasta las menos acomodadas, que formaban parejas sin atenerse á distinciones, como lo requiere la humildad en tales casos.

Estaban representados por comisiones los Ayuntamientos de los pueblos; varias asociaciones religiosas como las de San Luis, de Oración y vela, San Vicente Paul y otras; los empleados públicos del Estado, provinciales y municipales; los catedráticos y profesores de diferentes institutos escolásticos, los seminaristas. Iban el clero Catedral y el Parroquial—que era numeroso—junto á la figura del Redentor, y después de esta, la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Palma, presidiendo el señor Gobernador de la provincia. Asistieron además comisiones de oficiales de los cuerpos militares de guarnición en esta plaza, cerrando la marcha un piquete de municipales y otro de serenos perfectamente uniformados.

Fué inmenso el gentío por toda la carrera, á la vez que sublime el acatamiento al Crucificado, según lo acostumbra esta población al ver por las calles la preciosa efigie que tanto adora. Esta fué colocada en el altar mayor de la Catedral donde ha sido visitada con afluencia constante hasta el día 29 por la tarde que permaneció allí, siendo devuelta á la Iglesia del Hospital con la misma solemnidad y el brillante acompañamiento con que había salido.

El cielo quiso premiar la fé justificada con tan numerosas y fervientes súplicas, enviando el agua apetejada. Tanto en los pueblos como en esta capital viéronse descender no lluvias torrenciales que suelen perjudicar, sino apacibles y de provecho, dado que pudieron penetrar los campos, caídas por intervalos en los tres días de rogativa. Así el año 1879 comienza inaugurando para la agricultura de estas islas en temporal diferente de los de 1877 y 78 que se recuerdan con pena. En los periódicos de esta ciudad y los de Mahón é Ibiza, podrán verse más detalles.

LA GRAN VÍA

Historia de su adaptación al francés

On n'est jamais trahi que parles siens

Lo digo en francés para que el amigo Ordonneau, que no entiende el español, esté al cabo de la calle, aunque esta calle sea una gran vía, apenas vea el presente artículo, que recibirá por el primer correo.

Cuando el director del HERALDO DE BALEARES me telegrafió advirtiéndome que la prensa de Madrid atribuía exclusivamente á Ordonneau el arreglo de la famosa revista, pensé que la Empresa de la Olympia se había olvidado de poner mi nombre en el cartel.

Pero el correo de ayer me trajo un artículo del *Matin* en que el mismo Ordonneau, hablando del estreno de *La Gran Vía*, cuenta que los autores españoles le encargaron la adaptación de la zarzuela.

Ordonneau se figuraría que me sepulté para *in eternum* en un rincón del mundo donde no llega más palabra escrita que la suya, y avaro, de gloria, habrá querido apropiarse enteramente la que le tocaba repartir conmigo, esperando, sin duda, que de todas esas cosas, yo no sabría jamás sino lo que él me comunicase en sus cartas.

Otro gallo, digo, otro Ordonneau me cantara si nuestra obra hubiese hecho fiasco.

Pero yo no he de escatimar al amigo Ordonneau ni un ápice de la gloria que pueda valerle su colaboración en el arreglo de *La Gran Vía*; lo que no quiero, ni puedo, ni debo, es callarme en presencia de su irritante burla; y apelo al compañerismo de mis colegas para que me ayuden á poner la verdad en su lugar en este pequeño proceso literario.

El penúltimo invierno, después de haber arreglado para la *Olympia* de París un baile-pantomina que se representó con éxito durante gran parte de la temporada, el propietario-director de aquel suntuoso teatro, Sr. Oller, que es hombre de grandes iniciativas, me propuso la adaptación de *La Gran Vía* al francés. En pocas palabras, nos pusimos de acuerdo. Corría de mi cuenta obtener de los autores el correspondiente permiso y presentar mi arreglo á punto de ser representado á principios de la temporada siguiente. El se comprometió á poner la obra en escena con gran lujo y á pagarme el dos por ciento del producto bruto de entrada como derechos de autor.

Escribí á Chueca, y en su nombre me contestó D. Eduardo Hidalgo, cuya reciente muerte lloran sus numerosos amigos. He aquí la copia textual de su primera carta:

«Madrid 27 de Abril de 1895,

Sr. D. Juan B. Enseñat,
(38, Faubourg Montmartre),
París.

Muy Sr. mío: El Sr. D. Federico Chueca me ha encargado de contestar á la apreciable carta que V. le ha dirigido con fecha 24, pues como editor que soy de todas sus obras y de las del Sr. Valverde, y como propietario además del libro de «La Gran Vía», tenía necesariamente que intervenir en el negocio que V. le propone. Efectivamente sería una gran cosa que V. pudiese

conseguir que los teatros de París, cerrados rigurosamente á nuestra literatura dramática, se abriesen para algunas de nuestras obras, porque, he tenido ocasión de apreciar por mi mismo la oposición que se les hace por las Sociedades de autores franceses, pero el exiguo resultado que concretándose á lo propuesto que V. hace respecto á la «La Gran Vía» habría de obtener no e para animarnos á los interesados ó participes de dicha zarzuela, pareciéndome sería más conveniente que una vez admitida en un teatro, previo el conocimiento del libro y de la música, se nos ofreciese una cantidad alzada por la explotación de la misma en París.

Si V. pudiese conseguir esto y la cantidad que se nos ofreciese la creíamos aceptable, podríamos entrar en un convenio, en el que interesados los mismos franceses, contribuirían á la propaganda de nuestras obras, hoy desconocidas de ese país.

Si tiempo para más, tiene el gusto de ofrecerse á sus órdenes su atento y affmo. s. s. q. b. s. m.

E. HIDALGO.»

Lo que yo repliqué á tan amable carta se desprende de la contestación del mismo Sr. Hidalgo, que dice textualmente así:

«Madrid, 9 de Mayo de 1895.

Sr. D. Juan B. Enseñat,
38, Faubourg Montmartre,
París.

Muy Sr. mío y amigo: oportunamente fué en mi poder su grata del 4, de cuyo contenido ha enterado á los Sres. Chueca y Valverde y de acuerdo con los mismos hemos convenido en aceptar la proposición de V. de partir por mitad el 2 por ciento sobre los productos brutos de entrada que le ha ofrecido esa empresa por la explotación de *La gran vía* en esa capital, en el bien entendido que todos los gastos que se originen para la postura en escena serán de cuenta y cargo de dicha empresa.

Si tiempo para más y en espera de sus órdenes se repite de V. affmo. s. s. q. b. s. m.

E. HIDALGO.»

En virtud de esta autorización y de mi convenio con el Sr. Oller, puse mano á la obra. Planeé una revista en dos actos y siete ú ocho cuadros que gustaron al empresario pero que no había medio el representar en el escenario de la Olympia. Tuvo que encerrar la acción en un solo cuadro. Modificado así mi plan, mereció la aprobación de la empresa, del director de escena M. Lué, y del director de orquesta M. de Lagoasieae.

Compuse la obra. En el acto de la lectura, únicamente se me rogó que cambiase una palabra.

Vine á Mallorca, á fines de Agosto. Desde Palma me dirigí por el correo á buscar el ejemplar que había de aceptar el núm. 1.

El Sr. Oller estaba impaciente por representar la zarzuela. Pero faltaba la partitura. Se la pedí á D. Eduardo Hidalgo, quien no me contestó entonces. *La Gran Vía* perdió un turno y en su lugar se puso en escena otra revista, *Las Petites guards d'heure*, que se mantuvo largo tiempo en el cartel.

Tuve necesidad de volver á Mallorca por tiempo ilimitado. No pudiendo dejar desamparada una obra de tan difícil interpretación para artistas franceses, el Sr. Oller exigió que la dejase e manos de un autor experimentado. Se pensó en Ordonneau. Celebramos con este varias entrevistas y convinimos en tres cosas: 1.ª Que el empresario aumentaría en 1 por ciento los derechos de autor; 2.ª Que mi colaborador añadiría á algunos pasajes convenidos, dirigiría los ensayos y haría las modificaciones que durante los mismos fuesen pareciendo oportunas; 3.ª Que yo me cuidaría de remitir las partes de orquesta y las instrucciones necesarias para la interpretación de los tipos.

En tal estado las cosas, Ordonneau firmó conmigo una escritura que traducida dice así:

«Entre los infrascritos Sr. Juan B. Enseñat, liberato, domiciliado en París, 38, Faubourg Montmartre, y Mauricio Ordonneau, autor dramático, domiciliado en París, 20, Boulevard des Capucines, se ha venido lo siguiente:

El Sr. Enseñat se declara autorizado por los autores y el editor de *La Gran Vía* para traducirla, redactar y hacer representar en francés esta pieza, con la condición de reservar para todos ellos el uno por ciento de los derechos de autores producidos por esta adaptación en el teatro de la Olympia de París. Por consiguiente, el señor Enseñat es único responsable respecto á los autores y del editor de *La Gran Vía*, de las reclamaciones que pudieran hacer los Sres. Felipe Perez y Gonzalez y Chueca y Valverde, lo mismo que el editor.

El Sr. Enseñat se asocia con el Sr. Ordonneau para la adaptación de *La Gran Vía*, comprometiéndose á partir con él por partes iguales los productos, la explotación en francés de la adaptación de *La Gran Vía*, una vez reservada á los autores españoles la parte que les toque.

El Sr. Mauricio Ordonneau acepta estas condiciones y se obliga á entregar la adaptación terminada antes del 1.º de Diciembre de 1895 al Sr. Enseñat ó al Sr. Director de la Olympia.

París, á veinte y ocho de Octubre de mil ochocientos noventa y cinco.

Por aprobada la precedente escritura.—M. Ordonneau.»

Vine inmediatamente después á Sóller, donde recibí, á mediados de Diciembre, la siguiente carta del Sr. Hidalgo:

«Madrid, 10 de Diciembre 1895.

Sr. D. Juan B. Enseñat,
Bini Bassi-Sóller.

Muy Sr. mío y distinguido amigo; La irreparable pérdida que he experimentado con la muerte de mi esposa (q. e. p. d.) me ha impedido durante algún tiempo ocuparme de los asuntos pendientes y de contestar á sus apreciables cartas de 30 de Octubre y 29 de Noviembre últimos que recibí oportunamente.

En vista de su contenido no tengo dificultad alguna en que sea la «Sociedad de Autores y compositores franceses» la que administre el arreglo de «La Gran Vía» siempre que no sean otras las condiciones que las del descuido del 1 por ciento de comisión de las cantidades que se reanuden por la parte que yo como propietario del libreto español y los Sres. Chueca y Valverde autores de la música, nos corresponden según el convenio de par-

tir los productos, hecho con V. Dichas cantidades serán entregadas en esa en una casa que yo indicaré á usted oportunamente, al remitirme directamente las cuentas de los productos obtenidos.

En cuanto á la música que V. me pide, ya le dije en mi última que tiene que ser decuada y cargo de la empresa; y sin que V me acuse la conformidad no procederé á mandar hacer las copias que sean necesarias.

En la duda de si seguirá V. en Sóller ó en París, le envío al Faubourg Montmartre otra carta igual, á la presente.

Se repite de V. affmo. s. s. q. b. s. m.

E. HIDALGO.

Está fué la última carta que me escribió el popular editor que tan de cerca ha seguido á su esposa en la tumba.

Pasé algun tiempo sin saber noticia alguna del arreglo de la Gran Via.

De pronto recibí de Ordonneau una carta que traducida dice así:

«París, 6 Febrero 1896.

Mi querido Sr. Enseñat.

Han acontecido muchas cosas desde que V. se marchó: Oller ha vendido la Olympia á M. O. de Lagoanère, su director de orquesta, que va á tener ensayo el lunes 10 de los corrientes La gran via. Siento mucho que no os encontréis en París para darnos indicaciones.

La pieza será representada dentro de unos quince días. Cuento con que el Sr. Oller nos dará algunos informes.

Cantan en París, en los cafés conciertos, aires de la Gran Via.

No podrá prohibirlo hasta que los Sres. Chueca y Valverde hayan firmado un papel que los asimile á los autores franceses.

Por el momento, hé aquí lo que mas urge.

Es preciso que me envíeis:

1. Las partes de orquesta de la Gran Via.

2. Un dueño de los trajes.

El editor debe tener todo eso.

3. Quisiera saber con quien habeis hecho trato para obtener el derecho de representacion, porque me dicen que tambien quieren representar la obra en la Scala.

Esto es lo que mas prisa corre. Os escribiré dentro de algunos dias para teneros al corriente de lo que ocurre.

Bien á vous.—M. Ordonneau.

20, Boulevard des Capucines.

P. S. No olvidéis que el diseño de los trajes y la orquestacion URGENTE MUCHO. Enviádmelo todo á mi mismo.»

Se lo envié efectivamente: y mi envío se cruzó con la siguiente carta:

Paris, 19 Febrero 1896.

Mi querido señor Enseñat. Gracias por vuestra carta. «La Gran Via» está en pleno ensayo. Nos la representarán hacia el primero de Marzo.

No recibiendo contestacion vuestra y temiendo no tener la orquestacion y los trajes, he escrito al Sr. Hidalgo (yo le habia escrito antes á él que este era el editor, con quien yo habia hecho trato), cuya contestacion espero. Pero no os descuideis de enviarme las partes de orquesta que me habeis prometido; será más seguro.

Ahora, una cosa muy importante. Para cobrar los derechos de autor, es preciso que yo pruebe á la Agencia de los autores que tenemos el derecho de hacerla representar en Francia.

Para esto, necesitaría la autorizacion que os dió el Sr. Hidalgo. Cuando lo tenga, lo daré al Agente general quien cobrará entonces los derechos de autores en nombre vuestro y en el mio.

2. Segun la carta del Sr. Hidalgo que me habeis remitido, tienen derecho él y los autores á la mitad de los derechos, y en la Olympia á 1 p de la entrada. En provincias, donde á veces se cobra más y otras menos, tendrán derecho á la otra mitad, se es esto. Ya veis que por esta parte vuestro trato con el Sr. Hidalgo es también bastante responsable de los derechos del Sr. Hidalgo, quisiera que sus derechos fuesen puestos á su cuenta en la Agencia de los autores, para esto, será preciso que envíe una autorizacion legal de los autores de «La Gran Via», diciendo que es un mandatario. ¿Debo escribirle ú os encargais vos de hacerlo?

Todo esto es muy complicado, es verdad; pero no se pueda hacer de otro modo para cobrar los derechos de autor.

Por lo que os concierne, es preciso que firmeis el papel adjunto que me devolvereis.

Uf! Se cabó.

Bien á vous, cher Monsieur Enseñat.—M. Ordonneau.»

Ocho ó diez dias después, recibí esta otra carta:

«Paris, 29 Febrero 1896.

Mi querido Sr. Enseñat.

He recibido las partes de orquesta. Muchas gracias. Tambien las he recibido del Sr. Hidalgo; estas servirán para provincias.

Los ensayos hacen presagiar un gran éxito de música. Ya es hora de que se represente la pieza para cantar la música por todas partes. Voy á prohibirlo tan pronto como nuestra obra sea representada en la Olympia.

He entrado en negociaciones directamente con el señor Hidalgo y D. Pablo Martín.

Quisiera publicar la partitura en francés ¿Queréis hacerme el favor de enviarme una carta en la cual me autoriceis á tratar en nombre vuestro? en bien de nuestros intereses comunes.

Bien á vous, cher Monsieur Enseñat.—M. Ordonneau.»

Le envié la autorizacion para publicar la partitura en francés.

Por último, he recibido ayer la carta que á continuacion traduzco:

«Paris, 27 Marzo 1896.

Mi querido señor Enseñat.

La Gran Via se estrenó el miércoles. La pieza no ha parecido muy alegre, pero la música ha gustado mucho. Los trajes son soberbios. En fin, es un éxito. Anoche, la sala estaba llena. Os tendré al corriente para decirnos si el éxito se mantiene. He tropezado con dificultades de parte del Sr. Hidalgo (cuya reciente muestra habeis sabido) y tambien de parte de D. Pablo Martín. Creo que al fin voy á vencerlas.

Bien á vous, mon cher collaborateur.—Mce. Ordonneau.

P. S. He hecho contratar á Mlle. Micheline, una artista muy conocida en los conciertos. Obtiene mucho éxito.

Al mismo tiempo que la precedente carta, he recibido un artículo del Matin en que Ordonneau escribe: «Les auteurs espagnols ont chargé notre meilleur ami, M. Maurice Ordonneau, de l'adaptation de leur zarzuela...»

Juzguen mis queridos colegas; juzguen mis lectores.

He escrito á Ordonneau y al director de la Olympia exigiéndoles que pongan mi nombre en los carteles como ex-autor de la adaptacion francesa de la Gran Via.

JUAN B. ENSEÑAT.

Sóller, 31 Marzo 1896.

PROCESIÓN DEL JUEVES SANTO

A las cinco de la tarde presentaba la extensa plaza del Hospital y sus avenidas un animado aspecto.

Entre la apiñada muchedumbre, destacábanse los uniformes de los Guardias civiles, los de las comisiones del Ejército que iban llegando, las caperuzas y los individuos de la Cofradía del Cristo de la sangre.

Un piquete de infantería con las armas á la fúnera y con la banda de cornetas, tambores y música estaba formado en la plaza.

A las cinco y media empezó á salir la procesion siguiendo este orden: una seccion de Guardia civil á caballo; los timbaleros de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento; una cruz de madera con los estandartes de la Santa archicofradía de la Sangre; los asilados de la Casa de Misericordia; la banda de música de dicho benéfico asilo dirigida por el Sr. Puig; Jesús en oración; el estandarte de la Verónica entre los clásicos faroles con atributos de la Pasión; Jesús en la columna; el colegio del Corazón de Jesús con su estandarte; el Ecce Homo; circulo de Obreros Católicos con su estandarte; el coro de caperuzas; Jesús con la cruz á cuestas; la banda de música del Sr. Cusini; los bomberos y centuriones; la Dolorosa; una banda de música; las comisiones civiles y militares; el clero con la efigie de la Sangre; el Excelentísimo Ayuntamiento presidido por el señor alcalde, la Diputación Provincial con sus maceos y presidida por el señor gobernador civil de esta provincia, el cual iba de uniforme llevando á su derecha al presidente de dicha Corporación D. Alejandro Rosselló; seguía y terminaba la procesion la banda de trompetas, tambores, música y piquete del Regional de Baleares y un numeroso y devoto público.

EFEMÉRIDE



3 de Abril de 1491

El rey Catolico pone cerco á Granada

Habían pasado los reyes Católicos en Sevilla el invierno de 1490-91; pero, llegada la primavera, volvieron á la guerra. La reina con sus hijos se quedó en Alcalá la Real para acudir á todo lo necesario sin perjuicio de pasar más adelante (como así lo hizo) á participar del peñor y de la honra que pudiera caberse en la empresa que se emprendía.

Acudieron los grandes; los concejos y comunidades de las ciudades enviaron compañías de soldados á su sueldo, con cuyas fuerzas y las del rey D. Fernando llegó éste en tres dias á la vista de Granada, un sábado, á 23 de Abril de 1491.

Asentó su campo y sus reales cerca de Guetar, aldea que se halla á legua y media de Granada, y dió comienzo á la gloriosa epopeya que terminó un año despues con la rendición de esa ciudad último baluarte de los moros.

Nuestro grabado es copia del cuadro de Pradilla que representa la entrega de las llaves de Granada á los Reyes Católicos.

UN CRIMEN

(POR CORREO)

Inca 2 de Abril

Por un campesino ha sido encontrado hoy en una pocilga un niño recién nacido con vida.

El pobre niño, abandonado por su desnaturado madre ha sido en el tren descendente conducida á Palma para que ingresase en el hospicio por orden del Sr. Juez.

La Guardia Civil entiende en el esclarecimiento del hecho criminal.

El pueblo muéstrase indignado.

Puigcerver

PALMA

La junta provincial de instruccion pública acordó en la última sesion celebrada, informar al Rectorado que no procede acceder á lo solicitado por D.ª Antonia Alcaraz, maestra que fué de la escuela de niñas de La Soledad.

—El comandante de Marina de Mallorca hace saber por medio del Boletín Oficial que se halla vacante la Asesoría del Distrito Marítimo de Sóller, en su consecuencia los que deseen ocupar esta plaza podrán presentar sus solicitudes documentadas en aquella comandancia dentro el plazo de treinta dias.

—En el Diario Oficial se ha publicado la convocatoria para el próximo concurso en los colegios de la guardia civil y carabineros.

Se admitirán respectivamente 12 y 22 sargentos de las diferentes armas y cuerpos del ejército.

—A pesar de la gruesa mar ha salido hoy para la isla de su nombre el vapor «Cabrera».

—Recomendamos á nuestros lectores la lectura del anuncio DIAMANTES AMERICANOS inserto en la cuarta plana.

Hospital Civil

Movimiento de enfermos ocurrido en dicho establecimiento:

Entradas un hombre.

Salidas un hombre.

Defunciones un hombre.

BICICLETAS de la acreditada marca **OURAGAN** Plaza de Cort núm. 2

Servicio telegráfico

Número 39 y 38

Oficial MULET

(URGENTE)

La cuestion del «Bermuda».— Calixto García

Madrid 3, 8 m.

Se ha reunido en Washington el Jurado que entiende en el proceso del vapor «Bermuda»; el fiscal ha probado que dicho barco fué comprado por 25 mil duros por encargo de los filibusteros; demostró tambien que el cabecilla Guerra firmó dos cheques para el pago de dicha cantidad.

El lunes continuará la vista del proceso. En el Bermuda encontráronse noventa cajas de municiones pero fusil y cañones de campaña.

En la Legacion española se tienen cablegramas reservados del cónsul de Panamá.

Dícese que se refieren al paradero de Calixto García, el cual suponen que se halla en sitio donde los españoles podrán cojerle facilmente.

Núms. 3001 3085 32

Oficial MULET

(URGENTE)

Cablegrama oficial

El general Pando.—

Pequeños encuentros.—Medidas.

Madrid 3, 7'45 m.

El general Pando ha mejorado en su dolencia. Continuará sirviendo en la isla de Cuba.

Nuestras tropas han tenido algunos encuentros con los rebeldes para insignificantes.

El general Arolas continúa la persecucion de Maceo.

Los insurrectos de las provincias de la Habana y Pinar del Rio se ocultan constantemente.

Siguen incendiando los ingenios y fincas.

Envío destacamentos para defenderlos.

Num. 34

Oficial ALVAREZ

Linares é Inclán.—Echevarría.—

Quintín Banderas.—Arolas.—Ahorcados

Madrid 2, 1'45 m.

Un cablegrama oficial dice que los generales Linares é Inclán persiguiendo al cabecilla Maceo cogieron ocho insurrectos además de causarle muchas bajas.

El coronel Echevarría proteje los flancos de un convoy que conduce Hernández á Palacios. Quintín Banderas retrocede con su partida hácia el ingenio Florida.

El general Arolas vigila la línea extratégica de Mariel á Artemisa.

Han sido tiroteadas varias partidas rebeldes en la provincia de la Habana.

En Managua los rebeldes han ahorcados dos lecheros.

Rodrigo

MAQUINA para fabricar chocolate.—Tanto se vende al contado como á plazos reducidos, como igualmente se alquila una que está en buenas condiciones. Informarán en Manacor, calle Mayor, núm. 16.

Edición de la tarde

PALMA 3 ABRIL DE 1893

MÚSICA RELIGIOSA

La Semana Santa.

III

Vox clamavit in deserto, las autoridades eclesiásticas, gobernantes de la Iglesia, de hoy en adelante, no deberían admitir para las manifestaciones del culto católico, á ninguna composicion, á no ser que estuviese depurada de las usuales inconveniencias, y armonizada con el carácter que requiere, y exige el sentimiento religioso.

Exigente por demás, sería en nosotros sustentar que las nuevas producciones que en Palma se ejecutan, fueran todas de un mérito relevante. No, no exigimos tanto, bastaría tan solo que los autores se sujetaran á una forma apropiada para la Oración, y en un todo digna de la grandeza de Dios.

La música que se canta durante la Semana Santa es sin duda la que merece menos censuras, queda algo aún, reminiscencias gloriosas de otros tiempos, son los *Improperi* atribuidos á Palestina, que se cantan en la Catedral, el miserere de *fas* de autor desconocido que por su factura denota un origen muy antiguo.

Miserere que fué solicitado años há para cantarse en San Francisco el Grande, en la capital de la monarquía. El *sepulcro* de Sancho, en la severa función del entierro de nuestro Divino Redentor, es otra composicion que reúne, las condiciones propias para tan solemne acto.

El desgraciado intento de sustituir el *Stabat* de Haydn, con el de Rossini en el *descendimiento* demostró con palpable evidencia que carecíamos por completo de los elementos necesarios para lograr una regular interpretacion de una y otra, obra por lo que el Ilmo. Cabildo con mucho acierto, acordó la supresion, medida sensata y por todo concepto justa, encargando al maestro D. B. Torres el motete que desde el año 1891 se canta el Viernes Santo, *Rogavit Pilatos*, que el compositor basó sobre el canto gregoriano, y el haber utilizado la cadencia propia del canto litúrgico en Semana Santa, le dan un sabor místico tan subido y apropiado, que nos recuerda el género de música que generalmente se escribía en España para el servicio católico, desde la época de Victoria. En el oratorio del Seminario, el pasado año se interpretaron motetes de Morales Guerrero, etc., por un nutrido coro bajo la direccion del Sr. Torres.

La *hora santa* en San Felipe Neri debiera servir como hermoso modelo del arte religioso, el talento y el buen sentido musical que distingue al filipense padre Cardell, le guió á escoger para la tierna función que se celebró anoche ante un numeroso auditorio de fieles, una meditacion de Augusto Durán, la segunda palabra, musica de Haydn, cantada por un numeroso coro, en el cual sobresalían voces muy privilegiadas, y por último, la *Lamentacion*, *Quomodo sedent sola*, puesto á la *Gallia de Gounod*, ejemplo que citamos para que sirva de noble estímulo á los partidarios de la rutina.

De la música que se ejecuta en las otras iglesias, si exceptuamos á la obra inmortal de las *siete palabras* de Haydn, vale más, cubrirla con un velo, solo si diremos que nuestra vista no llega á descubrir la fuerza motriz, que ha de redimir al arte cristiano del duro cautiverio en que vive.

Y yo misero en tanto

gemidos de llanto

Daré sin cesar,

gritando doloridos *Vox clamavit in deserto*, para que resuene en los oidos sordos del *indiferentismo* musical que por desgracia nuestra, hoy en Mallorca impera.

2 Abril de 1866.

FA-MENOR.

EL BATALLON DE WAD-RÁS

Los últimos telegramas recibidos de la Habana que publicamos en la edición de la mañana del Herald dan cuenta de los hechos heroicos realizados en los campos de la Gran Antilla por el batallón de Wad-Ras.

El heroico batallón infunde verdadero pánico entre los enemigos de España, que han sentido ya el valiente empuje de los soldados de Wad-Ras en otros encuentros gloriosos de que el Herald dió cuenta detallada; los soldados de Wad-Ras continúan en Cuba la brillante historia del regimiento.

Se formó éste, por decreto de 27 de Julio de 1877, con los batallones de reserva de Santander, núm. 18. y de Llerena, núm. 63, y como recuerdo de sus hazañas en la batalla de Wad-Ras, la última ganada al Ejército marroquí, que mandaba el Príncipe Mu'ey-el-Abbas.

Antes de este combate, el primer batallón de Wad-Ras, ó sea el de reserva da Santander, había tomado parte en la accion de Canameres, defendiendo á Cuenca, y batiendose dia y noche con 14.000 hombres con resistencia admirable.

En la accion de Taravilla, corona el cerro de San Mamés, obligando al enemigo á retirarse desordenadamente.

Tomó parte en los combates de Campillo en Dueñas, Encubosiero, Venta del Portello, Celada Montierno y Uiergol, peleando con gran denuedo.

El segundo batallón se batío en Arás, Viana, Añorbe, Peño Complacera, Quincoces y Salinas de Añana.

En la batalla de Treviño luchó valientemente, pronunciandose en retirada el enemigo ante su irresistible empuje.

Se encontró en la toma de Salvatierra y en las acciones de Celadilla, Villaverde de Trucios y Sierra Escrita, no siendo jamás vencido.

UN CANDIDATO INDISCUTIBLE

A los que hablan de imposiciones, á los que después de haber ejercido una cartera para contar con acta han de buscarla en la benevolencia del Gobierno que en su política de ancha abre lejos de cerrar las puertas based del parlamento á los que representan tendencias y han de ser ejes de futuras discusiones ha de resultarles muy provechosa la lectura del manifiesto del Sr. Gil Berges candidato indiscutible por la circunscripcion de Zaragoza, como lo sería por Palma quien medios tuvo para conquistarlo al alcance de su voluntad.

Sensible hasta la exageracion, á los achaques del patriotismo, he negado mi concurso para la reconstitucion de la antigua hueste posibilista, por entender que entre los *iniciadores* de aquellos pululaban *fermentos de separatismo*.

Refractario á las atenuaciones del programa individualista y del procedimiento evolutivo, no he acompañado á los que se fundieron bajo el apelativo de republicanos nacionales con *desprendimientos* de otras fracciones, porque en los cánones de dicha fusion, su color de protección á las clases que no se redimirán sino por la libertad de asociacion y por la caridad, se rinde tributo á la *supersticion socialista*, y porque suscribiendo acuerdos de *retraiamiento hallándonos en momentos en que los sucesos son propicios para un empuje*, se inclinan del lado de *detemperamentos revolucionarios*.

Aunque aparezcamos como un partido regional sin lazos visibles ni fuerza en los lindes del territorio, todo es preferible á claudicaciones injustificadas y á concesiones que acusarían gran tibieza en la fe política.

IMPORTANTE

Compranse toda clase de ropas antiguas:

Damascos, Tapices, Tisús y Terciopelos.

Tambien se compran toda clase de objetos artísticos.

Domingo Blanch.—Sindicato, 120.

TEATRO DE LA GUERRA

El Telégrafo nos dió noticia de la importante toma del campamento insurreto hecho por el bravo Coronel Segura en la Sierra Siguanera.

Para satisfacer la justificada curiosidad de nuestros lectores damos á continuación interesantes detalles sobre dicha sierra y campamento insurreto.

Entre Santa Clara y Trinidad (Villas), á unas nueve leguas de la primera población y sobre siete de la segunda, halláse el Valle de la Siguanera, verdadero reducto que los rebeldes de Cuba consideraron siempre inexpugnable. Las alturas que lo rodean, sin ser de gran elevación, están cubiertas de tan espeso bosque y áspera manigua, que sólo abriendo paso con el machete, lógrase penetrar hasta lo profundo del valle, hondonada en forma de herradura, cuyo eje se prolonga en la dirección de Este á Oeste, las Aguas allí recogidas, corren hacia Occidente por cauces tormentosos, reuniéndose en el río Hanabanilla, que á su vez las vierte en el Arimao.

Allí, y utilizando veredas sólo por ellos abiertas y conocidas, consiguieron los insurrectos cubanos en la guerra pasada instalar sus almacenes y Hospitales, constituyendo lo que puedellamarse un depósito central de todos los elementos de combate y de vida.

No es que en absoluto sea aquel terreno inaccesible á las tropas, pero tantas dificultades han de vencer éstas para franquear el camino, que ha de ser fácil, con esfuerzo leve, á las partidas situadas en el valle, levantar el campo y recoger todos los efectos que en él tengan, poniéndolos en salvo á la menor señal de alarma.

La seguridad, por la experiencia confirmada, de que siempre podrían hacer esto, les animó en la campaña actual á instalarse allí también, creando un centro de organización y abastecimiento y un lugar de reposo para sus gentes.

El resultado de la operación realizada por el coronel Segura, viene á demostrar que lo hicieron en grande, merced á la falsa creencia de que nuestros soldados no habrían de aventurarse á los riesgos de una operación para la que parecían necesarias muchas fuerzas y en la que el peligro de un revés era inminente, así como las probabilidades de que resultase infructuosa.

Ejemplos había, como se ha dicho, en la guerra anterior, entre otros el de la expedición ordenada por el general Dulce en 1869 contra Siguanera.

El 23 de Marzo de aquel año reuníanse en Cienfuegos los generales Peláez, Letona y Buceta para combinar el plan.

Acordaron invadir los tres simultáneamente el fragoso valle, avanzando Letona desde Villacera, Buceta desde Trinidad y Peláez desde Arimao.

Este último, con 900 hombres y dos piezas de montaña, equipada la tropa á la ligera y sólo con tres raciones, penetró por Las Minas con grandes dificultades, pero sin encontrar enemigos, y recorriendo el valle del Guayabo, halló á la columna del general Buceta, á quien extraviaron los guías, conduciéndole por un camino de horribles é infranqueables desfiladeros.

El general Letona, y también el brigadier Escalante, que concurría á la operación, sufrieron multitud de penalidades para conseguir llegar al centro de la Siguanera; los pésimos caminos que encontraban aparecían llenos de obstáculos, puestos por los rebeldes; así es que la reunión de las cuatro columnas no se verificó á tiempo, y el enemigo tuvo el suficiente para desaparecer por el Nicho Jibacoa, Abra de los Nezapáres y Guanayara, con cuanto habían acumulado en el Valle. Les iban por el último de sus caminos, estuvieron á punto de tropezar con el general Buceta; pero escondiéndose entre la espesura y le dejaron pasar á menos de 100 metros de distancia.

Fracasada la operación, sin recursos las tropas, era inútil ya su permanencia en aquel terreno salvaje, y sin dejarlo ocupado, como quería el general Peláez, con 300 ó 400 hombres, regresaban pocos días después las columnas á sus respectivos centros, y el enemigo instalábase otra vez tranquila mente en su guarida.

Más expediciones hubieron de realizarse después, todas con fuerzas numerosas; pero siempre con igual resultado.

Por eso es mayor el mérito de la actual, llevada á cabo por el coronel Segura con tanta suerte, es decir, con tal pericia militar, que los insurrectos no han tenido tiempo de llevarse el contenido de sus depósitos y almacenes, y aun se han visto obligados á batirse, sufriendo muchas bajas.

Compréndese bien que el efecto moral producido en ellos sea grandísimo. Se creían seguros en la madriguera, y los soldados españoles les sacan de su error á bayonetazos. Unáse á esto la pérdida de lo que allí guardaban, que era para ellos de indudable valor, y se tendrá idea de lo importante de este esforzado empeño.

Así es que en la Habana, donde se puede apreciar la trascendencia de los hechos mejor que aquí, se ha reconocido tanta al realizado por el coronel Segura, que no en vano se espera su ascenso á general de brigada.

ITALIA EN ÁFRICA

La paz.—Baldisera.—La intervención inglesa.—Barratiéri.

Las nuevas noticias que hallamos en la prensa francesa, últimamente recibida, son favorables á la desdichada Italia.

La paz no está firmada todavía pero si próxima á verlo.

Parece que el Negus cederá en su primer propósito de exigir una fuerte indemnización de guerra. En lo que parece que no transigirá es en

cobrar una fuerte cantidad por gastos de manutención de los prisioneros, á los cuales tiene hecho más de un mes.

A los prisioneros de Amba-Alagi y Adua, que se aproximan á 2.000, se les trata bien, especialmente á los heridos, á quienes se permite el curso de los méritos de La Cruz Roja.

En la cuestión de confines ó fronteras, no hay dificultades, presentándose el Negus más amplio en concesiones de lo que pretende el Gobierno Rudini-Ricotti.

La situación del ejército italiano vá mejorando.

Llegados á Massauah los últimos refuerzos de Italia, Baldisera tiene 35.000 hombres con la necesaria artillería, y organiza otros seis batallones de askaris, más útiles que los italianos.

Con el general Hensch ha enviado una brigada á Kassala, cuya guarnición, atacada diversas veces por débiles columnas de derviches, ha rechazado á éstas constantemente.

El nuevo aspecto de la cuestión continúa siendo la expedición anglo-egipcia Daóngola.

Todo lo que animó al Mahdi Abdellah y á Osman Digma la catástrofe italiana de Adua, les ha desalentado la expedición inglesa sobre Dongola y la certeza de los estrechos lazos que existen entre Inglaterra é Italia. Desde este punto de vista internacional, es importantísima la actitud de Alemania, cuyo Emperador estaba tan frío hace dos meses con la Gran Bretaña, y que, sin embargo, se muestra favorable á las miras inglesas en Egipto y el Sudan, las cuales han contrariado profundamente á Francia y no agradan á Rusia. Este cambio de situación en aquella parte de Africa obligará los italianos, aún ultimando su avanzada paz con los abisinios, á permanecer en Kassala, que encuentra provista de víveres hasta la crecida del Nilo en Julio.

El general Barattiere, jefe del ejército que fué derrotado en Adua, ha llegado á Nápoles, desde Massanah.

Ha hecho el viaje de incógnito. Su proceso, y tal vez el del general Ellena, empezará pronto.

No hay esperanzas de que vivan los generales Arimondi y Dabormida.

UNA HERMOSA PASTORAL

Su eminencia el cardenal arzobispo de Valladolid, ha dirigido una pastoral á sus diocesanos en términos de elocuencia tan patriótica que llega al alma, conmueve el corazón y eleva los espíritus para implorar al Dios de las justicias y de la misericordia el auxilio de las armas españolas.

Bien quisieramos honrar nuestras columnas reproduciendo íntegro ese admirable documento; pero como ocuparía más de un número, transcribimos solo aquellos párrafos que más sobresalen y en los cuales más vivamente resaltan el amor á la fé católica y al honor patrio, que fueron siempre las dos más sólidas bases de la nacionalidad española.

El pueblo de Dios, tocando con enérgico redoble las trompetas da plata, como cuando salían de su tierra á pelear contra los enemigos que le representaban batalla; porque, aun sin haber jamás pertenecido á la milicia, bastaba nacer en esta tierra siempre celosa de su libertad y de su honra, para moverse el ánimo de legítima indignación ante los insultos y las amenazas que se nos han dirigido en altas corporaciones políticas de una potencia americana.

Aun borrando de la memoria nuestra condición pasada, y no recordando sino que somos ministros de aquel Señor manso y apacible, fuente inagotable de paz y de misericordia hasta en los momentos mismos en que el mundo le elavaba en una cruz, no era posible que dejásemos de seguir con interés el relato de lo que se decía de nosotros en las Cámaras norte americanas, y que los agravios y las calumnias que se inferían á nuestro valeroso ejército, á sus nobles caudillos, á nuestras autoridades de todo orden y á cuantos ostentaban alguna representación de la patria española en la isla de Cuba, encendiese nuestra sangre y sintiéramos al parecido á la generosa cólera que experimenta el corazón de un hijo cuando vé que se abofetea á su madre.

No os lo hemos de ocultar, venerables hermanos y amados hijos nuestros: más de una vez se han coloreado nuestras mejillas al leer el extracto de las sesiones celebradas en el Senado de Washington, y sin alabar cierta clase de procedimientos poco dignos de la varonil entereza de un pueblo, confesamos que el corazón se nos iba detrás de cuantos han respondido á las injurias del adversario con la protesta vigorosa y con la firme y heroica resolución de recoger el guante que tan injusta como imprudentemente se nos arrojaba.

A pesar de la maldad de los tiempos ha enervado mucho los caracteres, y el gusto por los deleites de la vida mundana, la flojedad y perversion de las costumbres, el amor al lujo y á las comodidades, el sibaritismo, en fin, que distingue á las generaciones presentes, tienden á sofocar las llamaradas del entusiasmo, que se reservan, si acaso, para enaltecer las habilidades de un histrión ó la opulenta fraseología de uno de esos retóricos que, como los sofistas de la antigüedad, se jactan de defenderlo todo con igual brillantez y con la misma aparatosa elocuencia, fuerza es reconocer, y en ello sentimos, satisfacción y orgullo de buenos españoles, que en todas partes, en el pueblo humilde, en la clase media, en la aristocracia, en la milicia y en el clero, se ha notado el estremecimiento de las grandes determinaciones y la palpitación, no de las arrogancias teatrales, tan fáciles en mostrarse como en desvanecerse, sino del verdadero heroísmo; y añadamos, porque así lo requiere la justicia, que no ha sido la prensa periódica en general la que menos ha contribuido á ese consolador espectáculo, interpretando esta vez el sentimiento de la patria con el vigor y la discreción que la grave-

dad del caso requería. ¡Ojalá siempre procediese de igual modo y se hiciera digna de las mismas alabanzas!

Dice así su eminencia:

«No habrá ciertamente de asombraros, venerables hermanos y amados hijos, que quien recuerda todavía con legítimo orgullo haber vestido el uniforme y llevado las bombas del real y distinguido cuerpo de artillería, sintiese juntamente con los hervores de la sangre, cierto irresistible anhelo por imitar á los sacerdotes del

«Eso prueba que las pasiones aviesas de partido, la diversidad de los pareceres, el abuso de las libertades públicas y de los derechos que conceden á los ciudadanos las leyes modernas, imbuidas del espíritu naturalista, no han sido parte todavía—y Dios sea alabado y bendecido por ello,—á arrancar del corazón de nuestro pueblo su histórica altivez, que le une y le engrandece en los momentos de peligro renovando aquella sangre suya que vertió á torrentes por su religión y por su independencia en seculares y heroicas campañas. Y es que el pueblo español, que con razón pasa en el extranjero por ser un pueblo esencialmente católico, ha conservado, por esto mismo, aun en medio de las revoluciones que le han querido privar de sus ingénitas virtudes, un profundo espíritu de justicia el cual le hace levantarse airado contra todo lo que sea ultraje de la razón ó escarnio del derecho.

¡Ah, sí! Si oramos fervorosamente y huimos de esas mundanales diversiones que á veces, ¡oh sarcasmo!, se emplean como máscara insultante de la caridad; si en vez de tumultos que á ningún objeto práctico conducen, nos congregamos para ofrecer nuestro óbolo y aunar nuestros sacrificios á semejanza de lo que se ha hecho en una de las provincias de Cantábrico por iniciativa y bajo la dirección de nuestro amadísimo hermano el señor obispo de Oviedo; si damos de mano á las disputas estériles, á las recriminaciones mortificantes, á los deseos egoístas y ruines de derribar ó desacreditar al adversario so pretexto de servir mejor á la patria; si somos, en fin, buenos cristianos y buenos españoles, no nos faltará seguramente la protección de lo alto, porque Dios ha estado siempre con nosotros, cuando nosotros hemos estado con El.

Empecemos, venerables hermanos y amados hijos, por hacer una manifestación pública y solemne de nuestra fe por medio de una rogativa que con el favor de Dios celebraremos el próximo domingo 29, á las cuatro y media de la tarde, desde la Santa Iglesia Catedral á la parroquia de San Lorenzo, para pedir á nuestra Excelencia Patrona el triunfo de nuestras armas en Cuba y la pronta terminación de la guerra, y á la cual concurre todo el pueblo de Valladolid, sin distinción de clases ni partidos, pues á todos, por medio de esta carta pastoral, os invitamos? ¿Qué, habrá en Valladolid alguno que se avergüence de confesar públicamente á Jesucristo y que por miserables respetos humanos se abstenga de asistir? No lo creemos; en esta tierra del valor, de la hidalgüía, de la entereza de ánimo, de la seriedad... ¡eso no es posible!

Nunca un pueblo es mas grande que cuando manifiesta por modo solemne su fe y su union, que cuando se humilla y reconoce sus faltas y pide á Dios perdón de ellas y confiesa su pequeñez y su impotencia delante de Dios nuestro Señor, que es el Señor de los ejércitos y el árbitro de la guerra, y con esta humillacion y con esta confesion hemos de comenzar para que nuestras súplicas y oraciones lleguen al trono de Altísimo.

Hermoso ejemplo nos han dado aquí en Valladolid los jefes, oficiales y soldados, ostentando sobre sus uniformes medallas y escapularios, y esos mismos jefes, oficiales y soldados, veinte dias después han derramado su sangre por la patria y han dejado para la historia ejemplos heroicos que imitar.

Pidamos, pues, todos, y principalmente los sacerdotes y religiosos, por el triunfo de nuestras armas, por el descanso eterno de los que han sucumbido ya en la isla de Cuba, por la concordia de todos los españoles alrededor de Cristo, de la Iglesia y del trono, y cuando estas oraciones vayan acompañadas de un completo abandono de las cosas que nos apartan de Dios, estemos seguros de que seremos oídos y de que el Señor realizará también en nosotros la promesa que hizo á su pueblo: «Porque si guardaseis los mandamientos que os intimo y los cumplieseis amando al Señor Dios nuestro y siguiendo todos sus caminos estrechandoos con El, el Señor destruirá todas esas naciones delante de vosotros y las juzgaréis aunque sean mayores y más fuertes que vosotros.

Recibid, venerables hermanos y amados hijos la bendición pastoral que con toda la efusion de nuestra alma os damos en el Nombre del Padre del hijo y del Espíritu Santo amen.

Valladolid, festividad de la Anunciacion de la Santísima Virgen de 1896.

Antonio M. Card. Cascajares y Azara, arzobispo de Valladolid.

BIBLIOGRAFIA

Historia general del Arte.—Publicada bajo la dirección de D. Luis Domenech en Barcelona, por los editores señores Montaner y Simón.

Examinados los cuadernos números 166 á 170 de ellos vamos á tratar en esta nota bibliográfica, continuación de las que hemos dedicado referentes á dicha obra á los constantes lectores del HERALDO DE BALEARES.

Prosigues en ellos la *Historia del Mueble*, digrediendo sobre arcaas cajas ó cofres, que venia á ser todo uno un mismo mueble, en cuya laboriosa construcción desplegaron especialmente su habilidad los caxeros españoles durante la Edad Media la obra de talla y la de imaginería tomó grande incremento en el siglo XIV y comenzó á desplegarse lozana en las cajas de novia y arcones destinados á diferentes menesteres. Del arcon al armario el paso fué casi insignificante, y este paso se dió con feliz éxito: quedan ya pocos ejemplares de aquella época, sin embargo, es digno de mención el que retrata

la figura 53, página 59, un precioso armario ricamente dorado y polvosomado de la catedral de Noyón en Francia.

Los españoles que en Londres visitan el museo de South Kensington quedan admirados y tristes, por el paradero que ha tenido la curiosísima é interés ante alcaena llamada de los Templarios, procedente de Toledo. Lo forma un grande arco con los timpanos decorados por medio de troncos de vid y flores, arabescos, hechos de estuco y en relieve, temas parecidos á los que decoran la casa de Mesa y otras casas moriscas de Toledo. El arco se halla circunscrito por dos inscripciones latinas y hace oficios de portal para la alcaena, que tiene un níe de profundidad y se encuentra dividida en dos compartimientos con dos hileras de anaqueles, cada uno de los cuales va sostenido por arcos moriscos, adornados en los timpanos con celeros y hojas en forma geométrica al modo de Oriente; sobre el friso superior se repite distintas veces la siguiente inscripción en caracteres africanos: «Felicidad y fortuna» Este notable mueble ha de colocarse entre los contadísimos ejemplares de arte mudéjar que han llegado hasta nosotros, lo representa a figura 56, página 63.

Detállase después *El Mueble en el siglo XV*, habiendonos de la talla y la pintura en los muebles de aquella época; del decorado de los aposentos; de las camas de dicha centuria; alcaenas, sillas, sillones, sifiales y bancos; de la silla de plata del rey D. Martín, y nos describe el autor una casa modesta en el siglo decimo-quinto. Entra luego á tratar del mueblaje eclesiástico y en particular de las sillerías de coro.

Arquelas y Cofrecillos, lleva por equigrafe el párrafo novena, y es una cadena bien eslabonada de disquisiciones sobre ellas, que prosigue en el párrafo décimo, El XI está dedicado á muebles mayores, es decir, á *Arcaas Arcones*. En el siglo XII separa al estudio del mueble en el Renacimiento: siglo decimo-sexto, continuando con el examen mobiliario en los dos siguientes (XVII y XVIII), examen que no acaba en la página 176, que es la última que tenemos recibida.

La *Historia del Mueble* es no menos interesante, en cuanto al texto é ilustraciones, que las anteriores que tambien forman parte de la HISTORIA GENERAL DEL ARTE.

NOTICIAS MILITARES

Clasificaciones.—Por R. O. de 30 de Marzo proximo pasado ha sido declarado apto para el ascenso el Subinspector médico de segunda clase D. Sanidad militar Don José Latorre é Izquierdo.

Sorteos.—Para cubrir una plaza de oficial primero de administracion militar, seis de oficial segundo y tres de oficial tercero que hay en el ejército de Cuba se verificará el día 7 del actual, correspondiente so rteo en la Seccion 12 del Ministerio de la guerra.

Destinos.—Por R. O. de 30 Marzo último ha sido destinado á la Comandancia general de Ceuta, el Teniente Auditor de 3.º D. Antonio Diaz y Delgado que presta sus servicios en la Capitanía general de estas islas.

A bonos.—Por R. O. de 28 de Marzo último se concede abono de sueldo del empleo inmediato al primer teniente de la Guardia civil D. Maue Garcia de Paredes y Juan.

PALMA

El domingo hará su debut en el Teatro Principal la compañía de zarzuela.

Se pondrán en escena las obras *Chateaux Margaux*, *Cabo primero* y los *Descamisados*.

La entrada á localidades será de 0'75 pesetas y la entrada general costará 0'50 pesetas.

Vapores correos

Unión

Orocedente de Ibiza y Valencia ha fondeado á la una de la tarde, en el cual han venido 19 pasajeros entre los que habia 15 reclutas destinados al Regional núm. 1.

Julio

El vapor correo ha suspendido su salida á causa del mal tiempo.

Servicio telegráfico

Núms. 42 oficial MULET
Mensaje del Congreso Mejicano
(URGENTE)

Madrid 3, 8 m.

El Mensaje que se ha presentado en el Congreso mejicano tiene por base pedir á todas las republicas americanas la aceptación de la doctrina de Monroe.

Tiene por objeto tal petición, prestarse mútua ayuda en caso necesario.

En el Mensaje, se dice que es un deber proclamar la doctrina de Monroe.

Número de orden 43 Oficial MULET

Los moros que atropellan.—
Pasajeros apresados.
(URGENTE)

Madrid 3, 8 m.

El telegrafo, nos da cuenta de nuevas tropelías cometidas por los moros en la isla Chimba. Atracó á este puerto el falucho S. José que venia de Gibraltar y poco después de haberlo hecho fué asaltado por varios salvajes de la costa de Marruecos, que ascendían á noventa.

Iban tripulados en carabos y armados penetraron á viva fuerza en el falucho desbalizando á los pasajeros y apoderándose de cuanto quisieron. Después de maltratar á los tripulantes del falucho San José les pusieron en libertad.

El hecho ha causado gran indignación.

Número de orden 37 Oficial MULET

Un artículo de «El Imparcial»
Madrid 3, 7'55 m.

«El Imparcial», tomando por base el laudable propósito en que se halla el general Azcárraga de otorgar á la viuda del teniente coronel Sr. Fuenmayor iguales ventajas que á las de Bosch y Santocildes, publica un hermoso artículo de fondo que termina con estas palabras:

«Ya que los hijos de aquel valiente, lloran por no tener padre, por lo menos que no carezcan de pan.»

Número de orden 35 Oficial MULET

Direro con destino á España
Madrid 3, 7'45 m.

Ha llegado á Mazagán procedente de Marrakesh una expedición conduciendo un millón seiscientos mil duros en metalico con destino á España. Con esta remesa quedará satisfecha la indemnización que han pagado los marroques á consecuencia de los sucesos de Melilla.

Rodrigo.

Tip. del HERALDO DE BALEARES

